



RED DE IGLESIAS  
MISIONALES



OBRERO FIEL  
Siembra y Transforma

# 6 formas de alinear tu iglesia con el plan de Dios



# 6 formas de alinear tu iglesia con el plan de Dios

Muchos cristianos se preguntan a dónde los está guiando Dios. Muchos líderes de iglesias se hacen la misma pregunta mientras tratan de guiar a sus congregaciones.

El autor cristiano Timothy Lane dice:

Dejados a nuestros propios recursos, nada bueno pasaría. Nuestro problema tiene todo que ver con el pecado, y nuestro potencial tiene todo que ver con Cristo. El pecado siempre se dirige hacia el interés propio. Es posible que incluso en nuestros momentos más altruistas estemos impulsados por cómo podemos aprovechar. En el plan de Dios, la búsqueda de nuestra identidad personal está destinada a llevarnos de regreso a él como Creador para que encontremos nuestro significado y propósito en él.

La Biblia ofrece la explicación del plan de Dios para los seguidores de Cristo. El libro de Efesios nos dice:

Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos. Dios decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de Jesucristo. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo. De manera que alabamos a Dios por la abundante gracia que derramó sobre nosotros, los que pertenecemos a su Hijo amado. Dios es tan rico en gracia y bondad que compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo y perdonó nuestros pecados. Él desbordó su bondad sobre nosotros junto con toda la sabiduría y el entendimiento.

Ahora Dios nos ha dado a conocer su misterioso plan acerca de Cristo, un plan ideado para cumplir el buen propósito de Dios. Y el plan es el siguiente: a su debido tiempo, Dios reunirá todas las cosas y las pondrá bajo la autoridad de Cristo, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra. Es más, dado que estamos unidos a Cristo, hemos recibido una herencia de parte de Dios, porque él nos eligió de antemano y hace que todas las cosas resulten de acuerdo con su plan.  
(Efesios 1:4-10 NTV)

¿Estás listo para entrar en el plan de Dios para tu vida o tu iglesia para avanzar el reino de Dios? Los seis capítulos de Efesios nos revelan seis formas en que podemos alinear nuestras vidas, y la iglesia de Cristo con el plan de Dios.

## 1. Recordar el gran privilegio de ser pueblo de Dios

y le pido a Dios, el glorioso Padre de nuestro Señor Jesucristo, que les dé sabiduría espiritual y percepción, para que crezcan en el conocimiento de Dios. Pido que les inunde de luz el corazón, para que puedan entender la esperanza segura que él ha dado a los que llamó —es decir, su pueblo santo—, quienes son su rica y gloriosa herencia.

También pido en oración que entiendan la increíble grandeza del poder de Dios para nosotros, los que creemos en él. Es el mismo gran poder que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios, en los lugares celestiales. Ahora Cristo está muy por encima de todo, sean gobernantes o autoridades o poderes o dominios o cualquier otra cosa, no solo en este mundo sino también en el mundo que vendrá. Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia. Y la iglesia es el cuerpo de Cristo; él la completa y la llena, y también es quien da plenitud a todas las cosas en todas partes con su presencia. (Efesios 1:17-23 NTV)

Vemos que Dios tiene un propósito para nuestras vidas y nuestras iglesias. Romanos 12:2 dice: "No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta". Este pasaje nos da una secuencia importante: los hijos de Dios se niegan a conformarse con el mundo y en cambio se dejan transformar por el Espíritu. A medida que tu mente sea renovada según las cosas de Dios, podrás conocer la perfecta voluntad de Dios.

Cuanto mejor conocemos a una persona, más nos familiarizamos con sus deseos. Por ejemplo, un niño puede mirar a la pelota que rebotó en la calle, pero no corre detrás de ella porque sabe que "mi papá no querría que yo hiciera eso". No tiene que pedirle consejo a su padre sobre cada situación particular; sabe lo que diría su padre porque conoce a su padre. Lo mismo es cierto en nuestra relación con Dios. Al caminar con el Señor, descubrimos que se nos da la mente de Cristo (1 Corintios 2:16). Lo conocemos y eso nos ayuda a conocer su voluntad.

Si caminamos de cerca con el Señor y realmente deseamos Su voluntad para nuestras vidas, Dios pondrá Sus deseos en nuestros corazones. La clave es querer la voluntad de Dios, no la nuestra. "Deléitate en el SEÑOR, y él te concederá las peticiones de tu corazón" (Salmo 37: 4).

**Preguntas para reflexionar:** ¿Realmente quiero la voluntad de Dios para mi vida? ¿Estoy viviendo todos los días en sumisión y entrega a Dios? ¿Entiendo la rica herencia que tengo en Cristo? ¿Estoy invirtiendo mi herencia sabiamente o la estoy desperdiciando?

## 2. Cumplir con el propósito que Dios te dio

La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás. (Efesios 2:9-10 NTV)

En toda la Biblia vemos este principio: Dios bendice a su pueblo para que pueda obrar a través de ellos para bendecir a todo el mundo. Nos salvó para que pudiéramos realizar buenas obras. No debemos ser egoístas con las bendiciones que Dios nos ha dado. Él nos ha bendecido para que podamos bendecir a otros.

Demasiados creyentes e iglesias locales toman la bendición dada por Dios y la disfrutan pero se olvidan que el propósito de la bendición era para ser el representante de Dios. Con demasiada frecuencia vivimos la vida y la iglesia se desenvuelve de una manera cómoda y enfocada en nosotros mismos.

Dios bendice a la iglesia con tiempo, dinero, y miembros. Todos estos recursos son limitados. Es nuestra responsabilidad como líderes en la iglesia utilizar estos recursos en la mejor manera para cumplir los propósitos de Dios en el mundo.

**Preguntas para reflexionar:** ¿He contemplado cuáles son las buenas obras que Dios ha preparado para mi iglesia? ¿Estamos bendiciendo a otros de manera regular o acaparando las bendiciones que Dios nos ha dado?

## 3. Orar para que Dios trabaje en la iglesia para que después pueda trabajar a través de ella

Cuando pienso en todo esto, caigo de rodillas y elevo una oración al Padre, el Creador de todo lo que existe en el cielo y en la tierra. Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu.

Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios.

Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros. ¡Gloria a él en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones desde hoy y para siempre! Amén. (Efesios 3:14-21)

Es un error de nuestra parte pensar que tenemos la capacidad de hacer algo para Dios. Él es el que obra a través de nosotros. Necesitamos enfocarnos en permitir que Dios nos llene y ministre a través de nosotros, no en usar nuestras habilidades carnales para tratar de lograr algo para Él.

Pasar un tiempo significativo en oración es absolutamente esencial para cualquier creyente o iglesia que desee ser usado por Dios para impactar a otras personas en este mundo. Qué triste que a menudo, cuando estamos más ocupados, lo primero que recortamos es nuestro tiempo en oración con Dios. ¿Cuántas iglesias tienen un culto de oración robusto y bien concurrido?

**Preguntas para reflexionar.** ¿Tengo la convicción de que Dios está obrando a través de su pueblo o simplemente estamos tratando de hacer algo por Dios con nuestras propias fuerzas? ¿Me he permitido minimizar o recortar el tiempo con Dios en oración? ¿Qué tal el culto de oración en la iglesia?

## 4. Colaborar juntos en amor

Por lo tanto, yo, prisionero por servir al Señor, les suplico que lleven una vida digna del llamado que han recibido de Dios, porque en verdad han sido llamados. Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.

Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo. Ese proceso continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo.

Entonces ya no seremos inmaduros como los niños. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad. En cambio, hablaremos la verdad con amor y así creceremos en todo sentido hasta parecernos más y más a Cristo, quien es la cabeza de su cuerpo, que es la iglesia. Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor. (Efesios 4:1-3 y 11- 16)

El plan que Dios tiene para su iglesia solo se puede lograr cuando trabajamos juntos. Ninguno de nosotros tiene todos los dones y habilidades necesarios para lograr el propósito de Dios. Él quiere que nos amemos unos a otros, mantengamos la unidad y colaboremos juntos en el ministerio. Este tipo de unidad requiere un amor ágape que solo Dios puede desarrollar a través de nosotros.

Servir a Dios colaborando juntos demanda que concedamos el control total. Requiere que permitamos que otros usen sus dones y hagan las cosas de una manera diferente a como lo haríamos nosotros. Puede ser que hacer un trabajo en colaboración tome más tiempo que hacer el trabajo uno mismo, pero aún así, es esencial. Para ser honesto, la colaboración y la unidad sólo es posible si permitimos que Cristo sea la cabeza de la iglesia. Al servir juntos en unidad bajo la dirección de Cristo, le mostramos al mundo que tenemos algo que ellos no tienen.

Dios le ha dado a cada miembro dones y habilidades únicas. La iglesia necesita que cada miembro use sus dones al servicio de los demás. Cada miembro tiene un propósito específico que contribuye al bienestar general del cuerpo. Si uno elige no servir usando su don, el cuerpo en un sentido real estará "enfermo". Los líderes de la iglesia deben facilitar que los miembros descubran y utilicen sus dones.

**Preguntas de reflexión:** ¿Busco activamente colaborar con otros? ¿Nuestra comunidad puede observar el amor de Cristo en la iglesia al ver la colaboración de los miembros sirviendo otros juntos? ¿Fomento la participación y el servicio de cada miembro del cuerpo?

## 5. Vivir en el poder del Espíritu Santo

Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos. No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el Señor quiere que hagan. No se emborrachen con vino, porque eso les arruinará la vida. En cambio, sean llenos del Espíritu Santo cantando salmos e himnos y canciones espirituales entre ustedes, y haciendo música al Señor en el corazón. Y den gracias por todo a Dios el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. (Efesios 5:15-20)

Podemos (y debemos) desarrollar nuestra relación personal con el Espíritu Santo. Jesús dice en Juan 14:26: "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas y les recordará todas las cosas que les dije". El Espíritu Santo desea contribuir a tus decisiones todos los días, así como el poder necesario para cumplir Su voluntad.

Vivir la vida y tomar decisiones diarias sin seguir la guía del Espíritu Santo conduce a todo tipo de disfunciones y problemas. Muchos creyentes hacen un desastre de sus vidas porque no se someten a la dirección de Dios en sus vidas. Muchas iglesias son disfuncionales (no logran lo que fueron diseñadas para hacer) porque los líderes han tomado decisiones sin tener cuidado de seguir la dirección del Espíritu Santo.

Nuestras vidas e iglesias están llenas de gozo cuando nos sometemos a la dirección del Espíritu Santo. No quiero comunicar que nunca enfrentarás dificultades, pero que la sumisión a la voluntad de Dios conduce a la paz y al gozo aún en las dificultades. Someterse al Espíritu Santo garantiza la victoria espiritual.

**Preguntas para reflexionar:** ¿Estoy decidiendo cómo hacer las cosas para Dios o estoy someténdome a Sus decisiones para mi vida y mi iglesia? ¿Cómo me llevó el Espíritu Santo en el pasado a tomar decisiones que parecían ilógicas en ese momento, pero que terminaron siendo la mejor opción al final?

## 6. Recordar que en la batalla espiritual, solamente resistimos usando la armadura de Dios

Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales.

Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes. Defiendan su posición, poniéndose el cinturón de la verdad y la coraza de la justicia de Dios. Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados. Además de todo eso, levanten el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del diablo. Pónganse la salvación como casco y tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios.

Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes. (Éfesios 6:10-18)

Lo que uno hace y no hace cuando su país está en una guerra es muy diferente de lo que hace en tiempos de paz. La guerra requiere sacrificios de todos y pone a cada ciudadano en una mentalidad más seria. Debemos de reconocer esta realidad en nuestras vidas. Estamos en medio de una gran batalla espiritual. Hay personas que van a perder todo, aún sus propias vidas. Requiere el enfoque y sacrificio de todos para ganar.

También reconocemos que esta batalla es espiritual. Sin las herramientas espirituales que Dios nos ha proporcionado, no podemos ganar la victoria en esta batalla. No podemos ganar usando “defensas” humanas o métodos del mundo de negocios. Tenemos que utilizar armas espirituales para avanzar en esta guerra espiritual.

**Preguntas de reflexión:** ¿Al reconocer que estamos en una batalla espiritual, cómo cambia tu forma de abordar la vida? ¿Estás tomando toda la armadura de Dios o solo una parte? ¿Cómo puede el pastor o los líderes de la iglesia alentar a los miembros a utilizar toda la armadura de Dios?